



Alberto Chy Yong y los comerciantes de ropa en Huatabampo

* Por Bulmaro Pacheco



El comercio de ropa en Huatabampo históricamente ha tenido sus altas y bajas, y el ingreso de los comerciantes –casi todos provenientes del sur del país o del extranjero– por muchos años dependía de la gente más necesitada y de los sectores populares que durante décadas trabajaron en las actividades primarias.

Los fines de semana saturaban las tiendas y se notaba movimiento en la economía. Esas tiendas de ropa y las de comestibles, aledañas al mercado municipal, eran el termómetro que medía con mucha precisión los niveles del circulante en la economía municipal. Las clases medias, de los sesenta, que empezaron a surgir con la educación pública, la agricultura, los nuevos empleos en la burocracia, las nuevas viviendas y la migración, se abastecían directamente en Arizona o con los profesionales de la fayuca, que por años tuvieron sus clientelas en el pueblo con facilidades y en abonos.

Recordada como pionera en el terreno de la ropa fue la tienda “La Moda”, de Halim Mosri, que funcionó donde ahora está el Banco Nacional de México, a un lado de la tradicional Mueblería

Camacho.

Recordados son también establecimientos como “Comercial Me lo Llevo” (de los Villalobos); Las Ciudades de Francia (de Rodolfo Ruiz); “Telas México” (de los Bouvet), y la tienda de ropa para jóvenes “La Lagunilla”, que por años fue regentada por el recordado Jesús Águila Haro, o “Chuy Lagunilla”, primo de José Guadalupe Alvarado Águila, concesionario de Zapatos Canadá, ambos de Moyahua Zacatecas. Águila falleció en 1973, Alvarado en 2022. Surgieron también establecimientos como “Los Cuatro Vientos”, de Magín y Efrén Moreno Jiménez –oriundos de Puebla–, entre 1942 y 1979, donde se vendía de todo: desde clavos, desinfectantes, machetes y jarcias para catre, hasta huaraches y ropa –básicamente de mezclilla– para todas las edades. Los Cuatro Vientos, llamado así porque empezaron con una pequeña caseta pegada al mercado que estaba expuesta a los cuatro vientos –que combinaron con la creación del Hotel Sonora–, fueron decayendo por el envejecimiento de sus dueños y por la competencia. Después Efrén Moreno instaló en su casa por la Zaragoza los



famosos “Mini Cuatro Vientos” que con el tiempo desaparecieron y tanta nostalgia nos dejaron.

Se recuerda también la tienda de Ezequiel Sánchez Martínez (El Húngaro), que llegó de León, Guanajuato, y se estableció a finales de los 40 en un local que rentaba a la familia Velderráin, muy cerca de la iglesia vieja del pueblo. Al final, “El Húngaro” se retiró del comercio y se concentró en un nuevo negocio: el Hotel San Jorge.

Por muchos años funcionó, entre la casa de huéspedes La Regional y la nevería El Gallo, la famosa tienda de “El Kabejere” (lo más barato en mayo), Isaac Mann Bejar, procedente de Líbano, que por años ofreció su mercancía frente al Cine Royal. Fue el pionero en la utilización de la lengua mayo para hacer publicidad por radio.

En 1967 llegaron a Huatabampo, de Nayarit, los hermanos Raúl y Roberto López Bernal, con un cargamento de ropa y se establecieron a un lado de la

tortillería de la familia Okuda, pegada al mercado municipal. Ahí ofrecían su mercancía anunciando verbalmente los precios en lo que originalmente se identificó como “La barata del Pelón”. Con el tiempo compraron el edificio donde por años funcionó el Banco de Comercio del Yaqui y Mayo, cambiándole el nombre a “Almacenes Río Mayo”, que hoy –58 años después– está a cargo de Roberto, el hermano menor, que con 81 años a costas confiesa que trabaja toda la semana (de nueve a nueve) y sólo descansa los domingos por la tarde. Roberto atiende, permanece atento a la clientela que circula ahí, se sabe todos los precios de memoria y ubica perfectamente el lugar donde se encuentran las mercancías.

¿Retirarse después de los 81 años? “No –dice–, aquí es problema de límites y el límite no lo pone uno, lo pone Dios; él, y sólo él, dirá cuándo nos tengamos que ir”, ratifica.

Alberto Chy Yong luce muy completo.